



El gran mandamiento

(basada en Marcos 12,28-34)

Un día, un líder religioso vino a hacerle una pregunta a Jesús. «Jesús», él le dijo, «Tengo una pregunta para ti. Hay muchos libros llenos de las leyes de Dios. Sin embargo, quiero saber cuál es la ley más importante».

Esta era una pregunta difícil. La ley de Dios había sido escrita mucho tiempo atrás. Había cientos de leyes diferentes que recordar. Nadie podía ponerse de acuerdo sobre cuál era la más importante. Los líderes religiosos habían discutido al respecto durante muchos años.

La multitud esperó y se preguntó que pasaría. ¿Cómo Jesús contestaría la pregunta? ¿Cuál ley escogería? Todas las leyes eran importantes. ¿Cómo Jesús podría escoger solamente una de ellas?

Jesús pensó sobre las leyes que había aprendido cuando era pequeño. Solamente había una ley que era muy especial. Él la recitaba cada día. Era la ley que Moisés le había pedido al pueblo que recordara siempre.

Jesús contestó, «Ama a Dios con todo tu corazón. Ama a Dios con toda tu alma. Ama a Dios con toda tu mente. Ama a Dios con todas tus fuerzas».

La gente estuvo de acuerdo. Conocían la ley de memoria. Cada persona repetía la ley todos los días.

Entonces Jesús dijo: «Esperen. No he terminado».

Toda la gente quería escuchar qué más tenía que decir Jesús. Escucharon atentamente para no perderse ni una de sus palabras.

Jesús miró al grupo y dijo: «Ama a tu prójimo como a ti mismo».

Jesús le sonrió al líder religioso. «Recuerda estas dos cosas», dijo. «Ama a Dios con todo tu corazón y ama a tu prójimo como a ti mismo. Esta es la ley más importante».

El líder religioso quedó impresionado. Jesús había respondido bien a la pregunta. Él fue un maestro sabio y útil.



El gran mandamiento

(basada en Marcos 12,28-34)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia en familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Conversen sobre cómo el amar a Dios y el amar al prójimo coinciden mutuamente.
- Miren el vídeo en YouTube de «[Amaré al Señor](#)», la traducción al español de la canción de Lincoln Brewster «Love the Lord». ¡Canten en familia!



Respondemos a la gracia de Dios

- Ayúdense a dibujar un corazón grande en una hoja de papel. Usen revistas usadas y recorten ilustraciones de personas para pegarlas al corazón. Escriban «Ama a Dios, ama al prójimo» en uno de los márgenes.
- Hagan dibujos de algunos de los prójimos que Jesús nos llama a amar.
- Hagan una corona de corazones. Primero, recorten el centro de un plato de papel, dejando solo el borde. Doblen una hoja de papel por la mitad. Dibujen medio corazón a lo largo del pliegue del papel y recórtelo para formar un corazón cuando lo desdoblen. Recorten muchos corazones de diferentes tamaños y colores. Ayúdense mutuamente a colocar los corazones, superponiéndolos en el borde del plato de papel para formar una corona.

Celebramos en gratitud

- Lean las cuatro historias de [Los Sneetches y otros cuentos](#) (Random House, 2020) o miren el vídeo de YouTube «[Sneetches en la playa](#)». Busquen temas de diversidad, tolerancia y compromiso. Hable en familia sobre cómo ser un buen prójimo.
- Hagan esta oración o una similar:

Dios, ayúdame a amarte con todo mi corazón, alma, mente y fuerzas y amar a mi prójimo. Amén.

Nota: Este es un documento interactivo. Cada vez que veas una frase subrayada, puedes poner el cursor sobre ella, y usar el ratón para llegar al enlace en la Internet.